

es de esperar— a su disrupción. La mirada que penetra —que interrumpe— esos espacios es la misma que los construye, como se nota en las revistas familiares de gran difusión, en donde se observa a la mujer en sus diferentes roles e —incluso— aparecen infinidad de imágenes de mujeres “a puerta cerrada”, en su cuarto. En esta línea, Silva Beauregard observa con detenimiento diferentes secciones de las revistas *Cosmópolis* y *El Cojo Ilustrado*, lo que le permite acercarse a distintos discursos como, por ejemplo, avisos publicitarios sobre corsés que logran figuras francesas o píldoras que garantizan una vida saludable, y columnas con explicaciones de tono científico acerca de cómo eliminar la tendencia femenina al chisme. En el análisis de los diferentes registros/textos que aparecen en las revistas se nota en qué medida se plasmaron las ideas asociadas a los ideales que se intentaron difundir en la época y en la prensa específicamente. Así, *De médicos, idilios y...* termina mirando una serie de fotograbados de mujeres acompañados por textos explicativos. En un de ellos dice “...el cuerpo de la bañista no se veía, sino que se sospechaba apenas bajo los pliegues de la túnica... con esa malicia sugestiva de las telas transparentes y de las faldas levantadas” (262). La “malicia sugestiva” parece estar siempre en las “entre-aberturas”, en la delicada línea que existe entre el mostrar y el ocultar; esa misma malicia que pone a prueba a los espectadores quienes, si son *inteligentes* se saben controlar y si, por el contrario, son *primitivos* o *degenerados* se dejan seducir. En todo caso, lo importante es revisar la puesta en escena de la sexualidad y la perspectiva voyerista de quien la construye, para afirmar —muy foucaultianamente— que “[h]ablar de sexualidad parece, nuevamente, la mejor manera de someterla” (262).

New York University

NATHALIE BOUZAGLO

BARBARA FUCHS. *Mimesis and Empire. The New World, Islam, and European Identities*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.

Desde la publicación en 1949 de *Books of the Brave*, de Irving Leonard, quedó bien patente la importancia de las novelas de caballería para los conquistadores españoles del Nuevo Mundo como proveedoras del subtexto historiográfico e ideológico de la “reconquista” cristiana contra los moros en España que les permitió la articulación de una identidad neo-medieval. En su estudio *Mimesis and Empire* Barbara Fuchs investiga por qué empleaban las metáforas de la reconquista no solamente los primeros conquistadores como Bernal Díaz, sino también varios autores imperiales durante los siglos XVI y XVII, como por ejemplo el escritor indígena andino Guamán Poma de Ayala en Perú o el escritor morisco Francisco Núñez Muley en Granada. Valiéndose de una perspicaz estrategia deconstructiva, Fuchs aborda la conexión entre los actos literarios de mimesis y la dinámica del poder imperialista, advirtiendo con agudeza la inestabilidad lingüística e ideológica de la imitación y transferencia del discurso de la reconquista mediante las siguientes confrontaciones discursivas: entre Europa y el Islam, entre Europa y América, y entre los imperios de España y Inglaterra. Como explica Fuchs en su introducción, no

quiere emplear el concepto de “mímesis” en el sentido de Erich Auerbach, como “representación de la realidad”, ni en el sentido de Hayden White, como una categoría cognitiva inherente al discurso historiográfico, sino en el de las teorías antropológicas y poscoloniales de Michael Taussig, René Girard y Homi Bhabha, que entienden mímesis [mimicry] como imitación cultural e intencional y como “fenómeno poderoso con definitivas consecuencias sociales que somete arneses [retóricos] a una meta particular” (5). Así, Fuchs propone un proyecto crítico que analizaría la significación política y retórica de la “mismidad” [*sameness*], es decir, “la identificación, la imitación, y la reproducción” de modelos discursivos precedentes en las letras imperiales (4). Con esta perspectiva centra su enfoque en varios casos de mímesis cultural en el período moderno temprano, como la piratería mediterránea, el problema de la ficción en las novelas de caballería y la autoridad de la palabra escrita en el contexto de la evangelización de los indios en América, la representación del Imperio Romano en el contexto de la rivalidad inter-imperialista entre los españoles e ingleses, y la imitación discursiva de la reconquista en el contexto de la conquista española del Nuevo Mundo y de la guerra contra el levantamiento morisco en España durante el siglo XVI. Mantiene Fuchs que la imitación en estos casos sirve no sólo al estado en su proyecto imperialista de dominación, sino también a varios autores marginales en sus proyectos de contravenir su propia definición como “otro.”

En el Capítulo I, “Truth, Fictions, and the New World”, la autora presenta un análisis nuevo de los problemas viejos de lo verosímil y de lo maravilloso en las epopeyas de Torquato Tasso, *Gerusalemme liberata* (1581) y *Gerusalemme conquistata* (1593). A pesar de que se encuentra una ausencia notable del Nuevo Mundo en los poemas de Tasso, Fuchs aduce que dichos problemas, considerados sólo como un fenómeno europeo y literario por la mayor parte de los críticos, se tienen que comprender en el contexto histórico de la experiencia europea de la conquista espiritual de los indios americanos. Desde este punto de vista, la autora reseña el debate histórico sobre las novelas de caballería en el Nuevo Mundo durante el siglo XVI, enfatizando que el mismo manifiesta fundamentalmente la ansiedad de la Corona española en su insistencia imperativa sobre la verdad bíblica ante los nuevos lectores indígenas. Según Fuchs, esta ansiedad surgiría en primer lugar dentro de las preocupaciones oficiales no por las faltas críticas de los ingenios indios en distinguir “verdades” y “mentiras” textuales sino, más bien al contrario, precisamente por la aptitud y creatividad de astutos lectores y escritores indios, como Don Pablo Nazareo de Xalcoacán, para manipular esas ambigüedades epistemológicas en favor de sus propios objetivos políticos mediante la imitación de los modelos retóricos de los europeos para disimular la conversión auténtica y así efectivamente borrar la diferencia colonial que había construido su subordinación. Partiendo de esta idea, Fuchs hace una lectura de las ambigüedades de la experiencia colonial en la poesía de Tasso, fijándose particularmente en la falta de verosimilitud en su narración poética al presentar la conversión de Armida en la *Gerusalemme liberata*, así como también en la *Gerusalemme conquistata*, a pesar de los esfuerzos ideológicos del poeta por reconciliar la invención poética con la ortodoxia católica.

El Capítulo II, “Literary loyalties, imperial betrayals,” yuxtapone las epopeyas *La Araucana* (1569-1597), de Alonso de Ercilla y Zúñiga, y *Las Guerras civiles de Granada*

(1595, 1604), de Ginés Pérez de Hita, enfocándose en las estrategias imitativas empleadas para autorizar una narración imperialista en estos poemas. Fuchs sigue la línea de los críticos que, como David Quint y Michael Murrin, han interpretado la hibridez genérica de *La Araucana* –epopeya, relación autobiográfica y discurso etnográfico– como una manifestación del fracaso ideológico en el proyecto imperialista, a causa de la experiencia personal del autor con la violencia colonial contemporánea, que da lugar a su compasión por el “otro.” De igual manera, Fuchs interpreta la representación de la lucha cristiana contra los moros en la epopeya de Pérez de Hita como una guerra civil entre españoles y como un ejemplo de mimesis cultural que, originándose en “la presencia del narrador en las escenas del conflicto” pretende subvertir la ideología oficial, que contrariamente insiste en la diferencia esencial entre los españoles y los moriscos (53-54). “Borrando las distinciones entre conquistadores y conquistados,” concluye Fuchs, “*La Araucana* y *Las guerras civiles de Granada* sugieren la fragilidad de las metas imperialistas y de las justificaciones expansionistas que dependen de la diferencia étnica o religiosa” (63).

El Capítulo III, “*Lettered Subjects*”, examina las imitaciones de la identidad española y la apropiación mimética de la ideología imperialista en las obras de dos autores andinos, las *Comentarios reales de los Incas*, del Inca Garcilaso de la Vega, y *La Nueva corónica y buen gobierno*, de Felipe Guamán Poma de Ayala. Garcilaso y Guamán Poma, aunque sujetos marginales y coloniales, escriben sus obras para construir sus identidades como ciudadanos del imperio iguales a los españoles peninsulares a través de la explotación retórica de los discursos de la lucha española contra los moros. En su lectura de los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso, Fuchs parte de la tesis de Roberto González Echevarría, que había entendido los *Comentarios* como un discurso legal que quiere defender al padre del autor y a los conquistadores principalmente con el objeto de conseguir privilegios sociales en España. Centrando su atención en la segunda parte de los *Comentarios*, *La Historia general del Perú*, Fuchs mantiene que Garcilaso “pone en duda no sólo la civilidad del imperio español ... sino también la posibilidad de transmitir la verdad histórica” (83). *La Historia general* se opone a la identificación de los indios con los “otros” mediterráneos de los europeos (los moros) en las crónicas oficiales, insistiendo en una diferencia absoluta entre los indios en América y los moriscos en España, y construyendo para su autor andino una identidad “española” a base del modelo feudal, como un caballero individual luchando contra los infieles. En esto es semejante el Inca Garcilaso a Guamán Poma, que imita y explota en su *Nueva Corónica* las obsesiones españolas sobre la limpieza de sangre para condenar el mestizaje de la sangre indiana en el Perú y para identificarse como noble andino igual a los nobles peninsulares. Así, concluye Fuchs que la imitación de los discursos hegemónicos europeos paradójicamente ofrece a dichos escritores marginales una vía para articular una identidad de resistencia (99).

Pero si el discurso de la reconquista y de la lucha cristiana contra los moros provee a varios autores del imperio el vehículo retórico más importante para la representación de una identidad “española”, ¿qué función podría tener en textos escritos por los moriscos mismos, los descendientes de los moros en la España cristiana? Esa cuestión es el tema del muy interesante Capítulo IV, “*Virtual Spaniards*,” que examina cómo “los moriscos emplean varias estrategias de mimesis cultural, o imitación agudizada de la cultura

hegemónica española” (100) centrándose en la petición de Francisco Núñez Muley a Don Pedro de Deza, el presidente de la Audiencia de Granada, y en los “falsos cronicones” de Ramón de la Higuera, Miguel de Luna, y otros. Mientras que la petición de Núñez Muley disocia nacionalidad de costumbres culturales o religiosas, creando así la figura sincrética del “morisco español”, los autores de los falsos cronicones sugieren que la cultura morisca está en el fondo de la identidad cultural española y que la historia y cultura morisca es parte de la historia y cultura de España.

Los últimos dos capítulos se centran en la rivalidad inter-imperialista entre Inglaterra y España. El Capítulo V, “Faithless Empires: Pirates, Renegadoes, and the English Nation”, examina la historia cultural y literaria de la piratería en las letras inglesas desde finales del siglo XVI hasta el siglo XVII. Aunque en principio el estado elizabethano apoyaba a los bucaneros como Francis Drake, durante el siglo XVII –cuando éstos se volvieron más independientes del estado e Inglaterra logró establecer un imperio mercantil transoceánico propio– se encarcelaba a los “piratas” y “renegados,” cada vez más sospechosos en la cultura oficial de los Estuardos. Sin embargo, señala Fuchs, la identidad inglesa representada en las obras de Thomas Heywood y Willhelm Rowley, depende más de la idea épica del bucanero y conquistador varonil que de la idea prosaica del comerciante, y por otro lado los primeros colonizadores ingleses querían imitar a los conquistadores españoles. El Capítulo VI, “Pirating Spain,” en fin, analiza las representaciones de la identidad española en textos relativos a la piratería y al cautiverio, como *La Dragontea* de Lope de Vega, y los cuentos y novelas de Miguel de Cervantes. Mientras que la epopeya de Lope quiere disminuir las cualidades épicas de su héroe – Francis Drake– interpretando sus asaltos como el azote de Dios que quiere corregir las faltas culturales de su nación elegida, las novelas y comedias de Cervantes relativas a renegados y conversos, sostiene Fuchs, manifiestan la inestabilidad de las construcciones de una identidad española sobre la base de diferencias religiosas.

En síntesis, *Mimesis and Empire* representa una contribución muy significativa, comprensiva e inteligente al debate nuevo-histórico sobre las formas de representación literaria y el poder imperialista durante los siglos XVI y XVII. Fuchs propone una postura crítica frente al concepto de “originalidad” –tan privilegiado por las ideologías modernas– y una reevaluación del concepto de la “imitación,” sugiriendo que el “modo más interesante de resistencia contra las ideologías ortodoxas puede ser su imitación con una diferencia” [“imitation with a difference”] (164). La ventaja de su concepto operativo de “mímesis” consiste en permitir a la autora yuxtaponer textos escritos por muy variados autores, puestos en contacto (y conflicto) en el seno de la cultura imperialista, fuera del dualismo conceptual del “colonizador” y del “colonizado” que usualmente carga mucho a otras contribuciones a este debate. La desventaja del concepto de “mímesis”, en comparación con otros, como por ejemplo el de “semiosis colonial” de Walter Mignolo [*The Darker Side of the Renaissance. Literacy, Territoriality, and Colonization*. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1995] consiste en que le permite a la autora la aprehensión de una única dimensión de los textos coloniales que examina. Por ejemplo, Sabine MacCormack [“Pachacuti: Miracles, Punishments, and Last Judgment: Visionary Past and Prophetic Future in Early Colonial Peru.” *The American Historical Review* 93. 4 (Oct. 1988): 960-1006] ha demostrado que en *La nueva corónica* de Guamán Poma son

precisamente las partes más persuasivas para los lectores europeos –como su visión apocalíptica, por ejemplo– las que parecerían también más verosímiles desde la perspectiva cultural andina. De igual manera podríamos preguntarnos cómo manipula Guamán Poma no solo las obsesiones europeas sobre la limpieza de sangre, sino también las obsesiones de la cultura andina. El ejemplo de Guamán Poma, por otro lado, representa un caso interesante porque su texto nos recuerda que lo que parece subvertir la representación imperialista de los autores coloniales como el “otro” de Europa mediante la metáfora de la reconquista, trata también de identidades más complejas que la del “indio” o la del “español”. Como ejemplo de esto podríamos poner las manipulaciones del discurso sobre la limpieza de sangre por parte de Guamán Poma en el contexto de sus muy ambiguas conexiones familiares y culturales, no sólo con el imperio español, sino también con el imperio incaico en tanto que heredero de la dinastía Yarovilca (su madre era Curi Ocllo, hija de Tupac Inka Yupanqui). De igual manera, después de señalar una subversión o fracaso de la ideología de la conquista en la *Araucana* de Ercilla, podríamos seguir examinando qué ideología sustituye en ese texto a la ideología de la conquista. Me parece que no es suficiente explicar los fracasos ideológicos solo a través de la experiencia personal del autor. A pesar de las famosas invocaciones de que Ercilla hubiera escrito sus versos en medio de la lucha, las dos partes de *La Araucana*, así como la epopeya de Pérez de Hita, no se publicaron hasta muchos años después de las experiencias de los autores. Por otro lado, la representación simpática de los “otros” respecto a la España (re)conquistadora –por ejemplo tanto en el caso de los moros como en el de los araucanos– se convertiría en un fenómeno cultural (e ideológico) muy corriente en las letras manieristas. [Véase, por ejemplo, José Promís. *The Identity of Hispanoamerica. An Interpretation of Colonial Literature*. Tuscon: Univ. of Arizona Press, 1991; y Monica Lucia Lee. “De la crónica a la escena: Arauco en el teatro del Siglo de Oro.” Tesis doctoral. Vancouver: University of British Columbia, 1993.] Pero, a pesar de estas pocas preguntas secundarias sobre la subversividad e inestabilidad ideológica de la mimesis cultural, no hay duda de que *Mimesis and Empire* es una contribución muy importante al estudio de la cultura literaria renacentista e hispánocamericana. Será valorada como un modelo metodológico, teórico, y bibliográfico para los estudiosos que se esfuerzan por aumentar el creciente cuerpo de investigaciones transnacionales e interdisciplinarias.

*University of Maryland*

RALPH BAUER